LITORALPRESS

Fecha: 15-06-2025
Medio: El Magallanes
Supl. : El Magallanes - En El Sofá
Tipo: Columnas de Opinión
Título: COLUMNAS DE OPINIÓN: La polifacética vida del ingeniero escritor Nicolo Gilgo Vid

Pág. : 2
Cm2: 777,7

Tiraje: 3.000
Lectoría: 9.000
Favorabilidad: No Definida

La polifacética vida del ingeniero y escritor Nicolo Gligo Viel

Por
Víctor Hernández
Sociedad de Escritores de Magallanes

Parte I

Durante meses nos preguntábamos cómo podíamos escribir una reseña sobre este singular personaje magallánico, inquieto, polifacético y trotamundos. ¿Cómo hacer para redactar una breve semblanza acerca de un hombre que ha dedicado su vida al ejercicio de su profesión –es ingeniero agrónomo–, pero, que practica al mismo tiempo, una serie de actividades recreativas, la fotografía, la poesía, la narrativa y el básquetbol, a las que dispensa la misma pasión y entrega? Se podría escribir un capítulo de cada una de las manifestaciones en que Nicolo Gligo participa y se correría el riesgo de omitir infinidad de sabrosos detalles, que si se recuperaran, servirían para redactar un libro completo de memorias.

Nacido en Punta Arenas el 17 de septiembre de 1938, su familia estuvo conformada por inmigrantes europeos provenientes de Croacia y de Italia. Su padre, Eugenio Gligo Grassi, (1895-1966) se estableció en Magallanes a fines de 1918. Contador y administrador del frigorífico de puerto Sara, pronto trabó amistad con el empresario Jorge Matetich, con quien constituyó una sociedad comercial y luego de la muerte de aquel, el antiguo negocio se convirtió en Casa Gligo, que por décadas atendió a su clientela en calle Roca 935. Su madre, Agata Viel Vitali había conocido en Rosario, Argentina, a Mateo Hrdalo Maric, propietario del diario de la tarde El Magallanes, con quien se casó en 1921. El matrimonio se radicó en Europa, pero Hrdalo enfermó, falleciendo en 1928. De vuelta en Punta Arenas, Agata Viel vivió en una casa heredada contigua al vespertino. Cinco años más tarde, contrajo nupcias con Eugenio Gligo, quien en 1936 consiguió arrendar en Tierra del Fuego varios lotes fiscales, donde levantó una estancia de 7.500 hectáreas que llamó María Eugenia. En este lugar se logró producir una especialidad ovina conocida como Karakules, cuyo cuero del recién nacido comprende la piel de astracán.

A mediados del siglo XX, el padre de Nicolo fue un personaje central de la historia económica regional. Activo miembro del Rotary Club Punta Arenas, fue presidente de la Cámara de Comercio e Industrias de Magallanes en dos periodos distintos 1937-1940 y 1944-1959; inclusive, llegó a ser director honorario de la Cámara Central de Comercio de Chile. Desde su rol como líder de los empresarios regionales, jugó un papel primordial para que el gobierno de Carlos Ibáñez del Campo otorgara el puerto libre para la zona austral en 1955 y luego, interviniendo en el verano de 1962 ante la administración de Jorge Alessandri Rodríguez, para que el ejecutivo no suprimiera la Ley de Excepción 12.008, cuyos beneficios disfrutaban las antiguas provincias de Chiloé, Aysén y Magallanes.

Tal vez por eso, la memoria de Nicolo Gligo atesora inolvidables recuerdos de su infancia y de la juventud, que suele plasmar o describir a veces, en algunos de sus libros, principalmente, en "Mirada retrospectiva", un sentido texto autobiográfico que nos compartió hace unos años. Las figuras de papá Eugenio y de mamá Agata; de sus hermanos, María Eugenia, profesora de castellano; Agata, abogada y de Eugenio, profesor de educación básica, se entremezclan con imágenes de la niñez en la calle Roca, los viajes a Tierra del Fuego a bordo del vapor Minerva; las temporadas en la casa grande de la estancia; el primer año de escuela en el Colegio San Francisco de Salles en Porvenir; los primeros amigos, los domingos en la matiné en el cinema de Antonio Radonich Scarpa, para disfrutar "El siniestro doctor Mortis"; la vuelta a Punta Arenas, la etapa de las preparatorias (básica) y las humanidades (media) en el colegio salesiano San José.

Cuando Nicolo Gligo nos cuenta sobre su niñez o sobre su juventud en Magallanes, pareciera omitir inconscientemente el hecho, de que sus recuerdos son muy significativos porque representan pasajes, con su recreación de personas y de lugares, de la historia patrimonial de la región. El San José y la gran integración social que se observaba en esa época, con cursos de hasta 70 alumnos que disminuían paulatinamente, a medida que llegaba el último año de humanidades; los amigos que han sido para toda la vida, como Daslav Ursic Vrsalovic y Pedro Goic Karmelic; el recuerdo del español Nicasio Rodríguez, papá de su compañero de curso Domingo Rodríguez, propietario de la lechería Granja Pepita, sobreviviente de los fusilamientos efectuados por el ejército argentino en las huelgas patagónicas de 1921-22; las lecturas de la revista El Billiken, que lo introdujeron en la práctica de los deportes: el atletismo, el patín sobre hielo, el ping pong y sobre todo, el básquetbol.

En más de una ocasión, Nicolo Gligo se refiere en sus textos a los amigos que no pertenecieron al grupo del San José. Entre ellos estaban, Pedro Arroyo, un joven funcionario de la Empresa Nacional del Petróleo (Enap), muerto trágicamente a los 28 años; Mario Albornoz que llegó a ser vicerrector de asuntos económicos de la Pontificia Universidad Católica de Chile y rector de la Universidad de las Américas; Sergio Fernández, egresado del Liceo de hombres, abogado de la Universidad de Chile, ministro de Interior del gobierno de Augusto Pinochet, quien era hijo de Florentino Fernández, un español de familia republicana que llegó a Magallanes después de la guerra civil española.

Nicolo menciona a otros amigos entrañables de su generación, como el pediatra Osvaldo Valdés, Mireya Valdés, Víctor Fernández Maynard, María Luisa Fernández, Nino Marzolo, Salvador Camelio, Enrique Marnich y Cristóbal Pettersen un contador auditor, que llegó a ser uno de los dueños de la prestigiosa firma Price Waterhouse. A veces señala o se detiene en alguna particularidad de miembros de su grupo. Así tenemos el caso de Daslav Ursic, quien en 1959, cuando lideraba la Federación de Estudiantes de la Universidad Técnica del Estado en Santiago, fue invitado por el Presidente Dwight Eisenhower para que visitara Estados Unidos y luego, por el mismo Fidel Castro para que recorriera Cuba, donde se quedó ocho años. Allí conoció a la actriz dramática Zaidé Rodríguez, con quien se casó y volvió a Punta Arenas en 1968.

Tanto con Pedro Goic como con Daslav Ursic la amistad se proyectó al campo político y profesional. Con Goic por ejemplo, se concentraron en la década del 60, en tiempos de Eduardo Frei Montalva para planificar la entrega de asentamientos campesinos durante el proceso de la Reforma Agraria. Con Ursic elaboraron el documento "Informe país: estado del medio ambiente en Chile", además de varias colaboraciones en Córdoba, Argentina. También está Francisco Di Biase Ferone, que trabajó con Nicolo como geógrafo en el Instituto de Investigación de Recursos Naturales (IREN) en el gobierno de Salvador Allende.

Estos nombres que pertenecen a la misma generación de

Foto: Archivo LPA

Nicolo Gligo Viel en una imagen de 2022.

Sexto Humanidades del Liceo San José en 1955: de izquierda a derecha Pedro Goic Karmelic, Nicolo Gligo Viel y Daslav Ursic Vrsalovic.

Fotos Cedidas

La familia Gligo Viel en 1957: papá Eugenio Gligo Grassi, mamá Agata Viel Viteli. Nicolo junto a sus hermanas María Eugenia y Agata y su hermano Eugenio.

LITORALPRESS

Fecha: 15-06-2025
Medio: El Magallanes
Supl. : El Magallanes - En El Sofá
Tipo: Columnas de Opinión
Título: COLUMNAS DE OPINIÓN: La polifacética vida del ingeniero escritor Nicolo Gilgo Vid

Pág. : 3
Cm2: 769,0

Tiraje: 3.000
Lectoría: 9.000
Favorabilidad: No Definida

Nicolo, revelan en cierto modo, la compleja e intricada relación que suele darse entre los magallánicos, la que se inicia en el barrio o en el colegio, continúa en la universidad y se perpetúa en la vida laboral, caracterizada por el cruce de familias o de amistades, con la complicidad establecida implícitamente, de que todo lo que es magallánico es mejor a lo que viene de afuera. Hay una especie de sentido atávico que se manifiesta en la idea de una identidad regional y que, al escudriñar las páginas de los libros escritos por Nicolo Gligo nos retrotrae a una época, a un pasado de Magallanes en que independiente de la falta de conectividad, del déficit de infraestructura, de las precariedades familiares, pareciera que todo fue distinto o mejor que ahora.

De la vida universitaria a la Reforma Agraria

Nicolo egresó del San José con muy buenas calificaciones. En esa condición rindió el examen de bachillerato que aprobó con el puntaje más alto en matemáticas. Sin embargo, a los pocos meses de ingresado a la Escuela de Ingeniería de la Universidad Católica de Chile en Santiago, enfermó de tifus. Este accidente tendría un significativo valor en su preparación posterior, porque en 1957, después de seis meses de recuperación, decidió estudiar agronomía en la Universidad de Chile.

Desde niño le había cargado el exceso de estudios de religión que profesaban las instituciones académicas católicas. El hastío venía de su etapa en el San José, donde los curas obligaban a los alumnos en ese entonces, a rezar todos los días, ir a misa dominical todas las semanas y, a comulgar una vez al mes. En la Universidad Católica de esos instantes, -antes del papa Juan XXIII y del Concilio Vaticano II-, existía el clasismo, 'donde primaban los latifundistas y apellidos vinosos'.

El ambiente académico de la U. de Chile en cambio, era mucho más liberal, en sintonía con los cambios estructurales y sociales que se esbozaban en el mundo y que repercutían en nuestro país. A fines de 1960 la Escuela de Agronomía con Nicolo como presidente de los estudiantes, fue a paro general. Se buscaba la modificación de la malla curricular y de contenido en las asignaturas, lo que se logró estableciendo un cogobierno con la dirección universitaria. La memoria de título "Adaptación de tres razas ovina en la región centro-sur" fue aprobada con nota máxima, lo

Inauguración de invernaderos en Punta Arenas en 1966 con créditos facilitados por el Instituto de Desarrollo Agropecuario (Indap).

que le permitió ser contratado como profesor auxiliar en la famosa escuela experimental en Quinta Normal. Esta alegría se complementó en julio de 1963, cuando se casó con su compañera de curso, Gloria Sáenz Rodríguez.

La pareja de casados partió a Italia a proseguir estudios de posgrado. En Florencia, Nicolo tuvo conocimiento por primera vez de la experiencia de unos estudiantes latinoamericanos que realizaban un estudio llamado "Desarrollo Agrícola y Reforma Agraria". Nicolo acompañado de Gloria y de los demás estudiantes, recorrieron el sur de la península donde pudieron empaparse del grado de capitalización de infraestructura, especialmente en riego, acopio y transformación, experiencia que sirvió para completar los contenidos de la tesis que Nicolo presentó a la comisión examinadora con el nombre de "La Reforma Agraria y su confrontación con la realidad chilena", la que fue premiada entre todos los trabajos de alumnos extranjeros que se perfeccionaban en Italia. En pleno retorno a Chile, en el Atlántico, se enteraron del triunfo de Eduardo Frei Montalva.

En Magallanes funcionaba un grupo de dirigentes políticos y de profesionales que priorizaba el accionar técnico con enfoque regional, liderado por el joven intendente Mateo Martinic y los gobernadores Tolentino Pérez, de Ultima Esperanza y Carlos Serka, de Tierra del Fuego. En ese contexto, estando en la Universidad de Chile recibió una llamada de su antiguo amigo Pedro Goic nombrado director de la Corporación de Reforma Agraria (Cora) en la provincia austral, para que se hiciera cargo del Instituto de Desarrollo Agropecuario (Indap) en Magallanes. A principios de marzo de 1965 se trasladó con su esposa a vivir y trabajar en Punta Arenas.

Pese a que el programa político de Frei entregaba gran importancia a la transformación del campo y de la vida rural en Chile, al principio, Cora e Indap debieron trabajar con las posibilidades reales que otorgaba la Ley 15.020 dictada en 1962 en el gobierno de Jorge Alessandri llamada del 'macetero', por la serie de restricciones que planteaba para hacer cambios sustanciales. De todas maneras, una de las primeras medidas implementadas por Nicolo y el Indap fue convencer a los dirigentes campesinos de las ventajas del proceso: si bien perderían su poder político, a cambio obtendrían, la propiedad de la tierra en que trabajaban, además de vivir con sus familiares.

Una de las grandes diferencias con los fundos del resto del país es que la mayoría de éstos se hallaban inscritos en agrupaciones que funcionaban bajo la ley de sindicatos industriales. En Magallanes, en cambio, el Indap apoyó la sindicalización campesina de los pequeños y medianos asalariados. Por esta razón, la atención se orientó preferentemente, a los pequeños agricultores y ganaderos que se encontraban en la periferia de Punta Arenas, en los huertos familiares de Puerto Natales y en la cooperativa Laguna de los Cisnes, de Porvenir. En el campo de Springhill en Tierra del Fuego que contaba con 7.000 ovinos y 2.000 vacunos, se consiguió crear una cabaña de ovinos reproductores puros por cruza y puros por pedigree que sirvieron para que los pequeños ganaderos mejoraran la calidad de sus animales.

Se elaboró un programa para autoabastecer de verduras a Magallanes, dotando a las principales ciudades de la región de invernaderos construidos con vidrios y madera local. Con el taller del campo experimental ubicado en río de los Ciervos, dirigido por Tomislav Cekalovic que disponía de tres mecánicos ayudantes, se creó un equipo de maquinaria agrícola para poder arar y sembrar, servicio que se entregaba a los agricultores a muy bajo costo. En ese mismo lugar, donde había una casa de huéspedes destinada para las distintas instituciones del agro, se habilitaron las bodegas de insumos agrícolas y ganaderos.

Segundo hombre fuerte de Indap

El amplio trabajo desplegado por Nicolo, pronto encontró un nuevo estímulo. El 16 de julio de 1967 se promulgaron las leyes N°16.625 de Sindicalización Campesina y la N°16.640 de Reforma Agraria, de profunda incidencia política, económica y sociocultural en Chile. Jacques Chonchol, vicepresidente ejecutivo de Indap lo nombró director de operaciones del organismo, con Jaime Gazmuri como ayudante. Un poco antes, en 1966 se había fundado un centro de capacitación al que se incorporó el sociólogo Rodrigo Ambrosio, en ese momento, presidente de la juventud demócrata cristiana. A los nombres mencionados se agregaba el de Manuel Antonio Garretón y de varios profesores brasileros que huían de la dictadura militar instalada en esa nación, como Plinio Sampaio, Almiro Alfonso y Paulo Freire, quien terminó como director del centro. A propósito de este educador, Nicolo Gligo resumió así sus conceptos pedagógicos:

"Sus reuniones y clases tuvieron un enorme efecto multiplicador que potenció líderes de los procesos de cambio del país. Los principios y métodos de Paulo Freire fueron difundidos mundialmente a través de sus libros".

Lamentablemente la labor del Indap se vio truncada por las complejidades políticas que afectaron al partido de gobierno. El Presidente Frei se enfrentó en las postrimerías de su administración con los llamados grupos rebeldes y terceristas, que lo acusaban de hacer 'todo' menos la 'revolución en libertad' que había prometido. El resultado de estas discrepancias llevó a que el Primer Mandatario solicitara la renuncia de Chonchol como vicepresidente de Indap, a la que siguió la de Nicolo.

A comienzos de 1970 nuestro biografiado volvió a sus clases en la U. de Chile. En esta segunda época propuso una serie de innovaciones para la estación experimental agrícola de la escuela de agronomía, lo que significaba que cada departamento debía asumir tres objetivos básicos: docencia, investigación y extensión. La facultad se puso a tono con la reforma agraria al crearse la carrera de extensión de la comunidad rural, la que produjo profesionales con formación en áreas de sociología y de economía agraria, orientados a la capacitación de comunidades campesinas.

Se efectuaron cambios sustantivos en las mallas curriculares insertando asignaturas del ámbito humanista y de ciencias sociales, como antropología sociocultural o psicología del cambio, lo que permitió a los alumnos adquirir una formación más amplia e integral.

Continuará...

Inauguración de una capacitación campesina en el asentamiento Cacique Mulato en 1967.